



Lección 3: “Una invitación a descansar”

Programa de la tripulación para el club presencial
K-2

<u>Punto clave de la enseñanza</u>	Estoy invitado a encontrar descanso en Jesús.
<u>Versículo bíblico</u>	“Luego dijo Jesús: «Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso” (Mateo 11:28, NTV).
<u>Pasaje bíblico</u>	“Jesús nos ofrece descanso” (Mateo 11:28-30, NTV)
<u>Materiales</u>	<ul style="list-style-type: none"> ● Una Biblia ● Dos mochilas ● Veinte objetos pesados aleatorios (libros, rocas, botellas de agua de metal, etc.) ● Imágen 1 ● Dos barajas de cartas ● Un dispositivo con un cronómetro

Relaciónate (20 minutos)

Bienvenida y bocadillo

Distribuye etiquetas con nombres y bocadillos. Elige una de las siguientes actividades para romper el hielo y hazla juntos mientras los niños comen su merienda:

Opciones rompehielo (Elige una):

- Pídele a los niños que compartan sus altibajos (las mejores y las peores cosas que les han pasado, ya sea hoy o la semana pasada).
- Pídale a los niños que se turnen para compartir cómo se sienten hoy usando la tabla "¿Cómo te sientes?" (de la bolsa de juegos CKC).
- Comienza una conversación con una pregunta: "¿Alguna vez has hecho algo que haya sido difícil de hacer por ti mismo? Describe lo que pasó."

Juega un juego.

Relevo de la mochila

Prepárate: Divide a los miembros de la tripulación en dos equipos. Designa una línea de salida y una línea de meta y pídele a cada equipo que forme una línea detrás de la línea de salida. La línea de salida y la de meta deben estar aproximadamente a veinte pasos grandes de distancia, pero esto puede variar dependiendo de la cantidad de espacio disponible. Dale una mochila vacía a la primera persona de cada línea. Coloca los objetos pesados en el suelo justo al lado de la primera persona de cada línea. Cada equipo debe tener diez objetos pesados.

Para comenzar el juego, la primera persona en la línea se pondrá la mochila vacía en su espalda y correrá hasta la línea de meta y luego de vuelta a la línea de salida. Este estudiante le pasará la mochila a la siguiente persona en la línea, quien pondrá uno de los objetos en la mochila y correrá hasta la línea de meta y luego volverá a la línea de salida para pasar la mochila de nuevo. Este proceso continuará hasta que los diez objetos sean colocados en la mochila. Los niños deberán agregar un objeto cada vez que regresen a la línea de salida con la mochila. El estudiante que coloque el décimo objeto en la mochila SOLO correrá hasta la línea de meta. ¡El primer equipo que cruce la línea de meta con los diez objetos en su mochila ganará el juego!

Todos llevamos cargas pesadas o pesos todos los días. ¿Qué cargas llevamos? No hablo de los pesos físicos que llevamos como mochilas llenas de libros o un galón gigante de leche. Estoy hablando de las pesas que llevamos en nuestros corazones. ¿Qué cosas pesan en tu corazón?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Nuestros corazones llevan el dolor cuando otros nos lastiman. Nuestros corazones también se sienten pesados por nuestros pecados, cuando desobedecemos a Dios, porque sabemos que nuestro pecado nos separa de Dios. Nuestros corazones pueden sentirse pesados cuando cometemos errores, o cuando otras personas nos ignoran o nos hacen sentir mal sobre

nosotros mismos. Llevamos muchas cosas pesadas en nuestros corazones, ¿cierto?

Hoy vamos a aprender que Jesús nos invita a todos los que llevamos estos pesos pesados en nuestros corazones a descansar. Él nos invita a encontrar el descanso de estas pesadas cargas al venir a él.



Recibe (20 minutos)

Recibe la palabra de Dios.

Pregúntale a los estudiantes: ¿Cuáles son algunas cosas que has hecho que te han parecido difíciles de hacer? ¿Qué pasó y cómo te hizo sentir? ¿Cómo lo hiciste?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Necesitamos ayuda para hacer cosas que son difíciles, o incluso imposibles de hacer. Jesús nos ofrece su ayuda para hacer las cosas que son difíciles de hacer o de tratar en nuestras vidas. Una cosa que nos resulta difícil de hacer es seguir todos los mandamientos de Dios por el pecado en nuestros corazones. De hecho, la Biblia dice que todos hemos pecado y nos hemos quedado cortos... excepto Jesús. Por esa razón, ¡Jesús es la persona perfecta para ayudarnos!

Actividad: ¡Reglas, reglas y MÁS reglas!

Reparte dos mazos de cartas y pídele a los estudiantes que las extiendan en el suelo, en la tierra o en una mesa.

Esta es la tarea. Quiero que todos trabajen juntos para ordenar estas dos barajas. Tenemos que emparejar las cartas por color y número, así que por ejemplo, todos los reyes rojos deben ser apilados juntos, y todos los negros deben ser apilados juntos. Deben realizar esta tarea en cinco minutos. ¡Una cosa más, tengo algunas reglas que deben seguir, así que asegúrense de seguir mis instrucciones mientras hacen la tarea!

Coloca un cronómetro por cinco minutos. Después de cada intervalo de un minuto, comunica cada regla que los estudiantes deben seguir:

- Después de un minuto: **Sólo usa tu mano izquierda, pon tu mano derecha detrás de tu espalda.**
- Después de dos minutos: **No pueden hablar entre ustedes.**
- Después de tres minutos: **¡Quieto! No se muevan. Sólo podrás pasar una tarjeta a la persona que esté más cerca de ti.**
- Después de cuatro minutos: **Cierra los dos ojos.**

Conversa con los estudiantes:

- **¿Cómo te sentiste con este juego? ¿Cómo te hizo sentir este juego sobre ti mismo?**
- **¿Crees que fue posible realizar la tarea?**

En los días de Jesús, los líderes religiosos crearon reglas adicionales que hacían imposible que la gente llegara al cielo o tuviera una relación con Dios, al igual que era imposible que todos ustedes cumplieran la tarea que acabo de darles. El juego que acabamos de jugar probablemente los hizo sentir frustrados y cansados. Eso es probablemente lo que la gente sentía bajo las reglas de los líderes religiosos, incluyendo un sentimiento de culpa y fracaso, porque no importa cuánto lo intentaran, ¡no podían ser lo suficientemente buenos para tener una relación con Dios o recibir la vida eterna junto a Él!

Esto es una carga pesada, o un peso que todos llevamos en nuestros corazones. Nunca podremos ser lo suficientemente buenos para llegar al cielo o tener una relación con Dios por nuestra cuenta, ¡es imposible!

Por eso Jesús vino a la gente y les dio esta invitación, y por eso Jesús todavía nos da esta invitación hoy:

“Luego dijo Jesús: «Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso. Pónganse mi yugo. Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y encontrarán descanso para el alma. Pues mi yugo es fácil de llevar y la carga que les doy es liviana»”. (Mateo 11:28-30, NTV)

No podemos ganar nuestra entrada al cielo o una relación con Dios haciendo o diciendo las cosas correctas u obedeciendo todos los mandamientos de Dios, de hecho, ¡es imposible que hagamos todo perfectamente! ¡Sólo recibimos estas cosas a través de la fe como un regalo que Jesús ha ganado para nosotros porque obedeció perfectamente todos

los mandamientos de Dios! Jesús nos invita a venir a él y encontrar el descanso de tratar de ganar estas dos cosas. ¡El verdadero descanso viene de recibir lo que Jesús ha hecho por nosotros! ¿Vas a recibir la invitación que Jesús nos hace para descansar?

Concluye en oración con los estudiantes mientras permites que Dios te guíe.



Responde (20 minutos)

Aplica la verdad de Dios en tu vida.

Jesús nos invita a encontrar descanso en él, pero ¿cómo recibimos este descanso? Jesús dice que tenemos que recibir su yugo. ¿Qué es un yugo? ¿Alguno sabe?

Muestra la imagen 1.

Esta es una herramienta que se utiliza para conectar dos animales de granja juntos. Estos animales se llaman bueyes. Este yugo es una gran barra de madera que conecta a estos dos bueyes entre sí. Los dos bueyes trabajan juntos para arar los campos de la granja. ¿Alguno de ustedes ha necesitado a alguien que le ayude a cargar algo pesado o a realizar una tarea difícil? Esto es exactamente lo que hace un yugo. ¡Una yunta ayuda a los bueyes a arar los campos juntos!

¡Así que cuando Jesús nos invita a tomar su yugo, nos pide que tomemos su ayuda! Eso no significa que no tengamos que trabajar o que podemos seguir pecando y desobedeciendo a Dios. En cambio, ¡Jesús se ofrece a llevar las cargas en nuestros corazones por nosotros y con nosotros! Jesús se ofrece a caminar con nosotros y a enseñarnos cómo caminar en los caminos de Dios. Esta es una gran noticia porque Jesús obedeció perfectamente a Dios en todas las cosas, ¡por lo que será capaz de enseñarnos a obedecer a Dios con nuestras palabras y acciones mientras lo seguimos y caminamos con él! Jesús promete que si respondemos a su invitación y tomamos su ayuda, ¡encontraremos y experimentaremos su descanso!

Cantemos y alabemos juntos.

Elige una canción de la [guía de alabanza y adoración](#), o escoge una canción. Incorpora movimientos en la canción cuando sea posible.

Oremos juntos.

Cada persona lleva un gran peso en su corazón porque todos pecamos contra Dios y contra los demás. Tomemos un tiempo para orar por las personas que conocemos y aún los que no conocemos para pedirle a Jesús que los ayude a cargar las cargas que hay en sus corazones.

Enséñale a los niños a orar usando la oración de los cinco dedos. Dependiendo de tu grupo, puedes motivar a los estudiantes a orar en voz alta en grupo, o en silencio individualmente. Guía a los estudiantes para que sepan cuándo pasar al siguiente punto de oración. Tómate de treinta segundos a un minuto en cada punto de oración.

Pulgar: Ora por los más cercanos a ti.

Índice: Ora por aquellos que abren camino: maestros, doctores y pastores.

El dedo más alto: Ora por los líderes y las figuras de autoridad.

El dedo más débil: Ora por los necesitados, los enfermos y los que sufren.

El meñique: Ora por ti.

Luego, escucha las peticiones de oración y concluye en oración juntos.

Imagen 1

